

DICCIONARIO
HUMORISTICO-FILIPINO.

POR

E. RIKR.



MANILA:
Imp. de Ramirez y Giraudier.
—
1871.

INDICE.

	<u>Pág.</u>		<u>Pág.</u>
Dedicatoria..	3	Deuda.	37
Prólogo.	5	Diario.	31
Abá.	7	Enfrentada.	"
Agua.	8	Escolta.	32
Amor.	9	Frac.	"
Asda.	19	franqueza.	31
Arroz.	"	Fuego.	"
Bago.	11	Gallo.	35
Esulujan.	12	Gobernadorcillo.	36
Fanquero.	13	Indio.	37
Baño.	11	Luz.	"
Bala.	16	Medias.	38
Burro.	"	Muebles.	39
Buyo.	"	Muger.	40
Casa.	18	Opera.	41
Casino.	"	Pasco.	41
Cesante.	21	Paradise.	45
Cociuero.	22	Porvenir.	46
Coco.	"	Puente.	"
Coche.	23	Purga.	47
Comedia.	"	Rico.	"
Cosa y cuidado.	24	Sarpullido.	48
Cuadrillero.	27	Tabaco.	"
Chico.	"	Tapis.	49
Chifladura.	29	Tertulia.	"
Chiso.	"	Toro.	51
Chongo.	30		

SEÑOR DON SALVADOR CHOFRÉ,
OFICIAL 2.º DE ADMINISTRACION MILITAR.

Mi querido amigo: ¿Se acuerda V. de aquellas noches que pasábamos guardados de un enorme mosquitero, en un lugar de cuyo nombre ni V. ni yo queremos acordarnos, leyendo mis composiciones literarias?

Para que V. no las olvide, pues eran accidentes que intimaban nuestra amistad, le dedico este pobre libro, compaginado dentro, como supondrá V., de aquella célebre tienda de campaña ó antemural contra los mosquitos.

Le abraza cordialmente

Rkr.

Cuatro palabras á mis lectores.

En ciertas localidades la sátira es anti-política. Sacrificar al buen efecto de un retruécano consideraciones de grande y pereune importancia, será *tudo lo gracioso* que se quiera entre espíritus superficiales, pero digno de reprobacion por un criterio ilustrado.

Mi libro, mi pobre cuaderno, se ha escrito para pasar distraidamente una velada.

Si la parte escogida del público lo acoge diciendo:—Mas nos gusta por lo que oportunamente calla que por lo que en versos medianos y casi insulsos manifiesta, me daré por bastante recompensado.

Sirvan estas palabras para explicar estas otras:

«No importa tanto lo que se dice como lo que algunos quieren encontrar en lo que se ha dicho.»

DICCIONARIO
ΣUMORÍSTICO-FILIPINO.

Queda hecho el elogio de
esta obra diciendo que es
un diccionario con índice.

A.

Abá.

Vocablo que siempre está
en nuestros labios despierto:
—¡Abá, fulano se ha muerto!
—Resucitó!—Pues ¡abá!

¡Abá! ¿qué quiere decir?
todo mi ingenio conjuro,
y, nada, en vano me apuro,
no lo puedo definir.

—

El graditano ha adquirido
el *ole*; el aragonés,
cuadre ó nó, suelta su *pues*;
el de Jaen su ronquido.

—

Y así de uno en otro vá
la palabra, y suena bien
que un ronquido de Jaen
sea en Manila un ¡abá!

—

Agua.

Líquido espeso é impuro,
huele mal, sabe peor,
corre oculta, su color
como una trampa es de oscuro.

Amor.

De noche. El agua murmura,
duermen pájaros y flores;
pero brillan sus colores
en la frondosa espesura.

Un balcon y una figura;
al pié un blanco trovador;
vientecillo embriagador,
confianzas, embelesos,
quejas, sonrisas y besos...
¡qué cuadro para un pintor!

De día. Un pútrido estero,
sordas y mudas las aves,
las flores sin los suaves
aromas; el caballero
en camisa, su salero
rascándose con holgura;
un calor candela pura,
bnyo, tabaco, bostezos,
eructos y deserezos....
¡qué verdad!... ¡y qué pintura!

Anda.

Patricio fué de valía;
este suelo tropical
una calle principal
quiso abrirle cierto día.

—

Autópsia que al buen señor
hizo mella; su memoria
no quiere ni oler la historia,
y hace bien.... ¡vaya un olor!

Arroz.

Vamos de la ciencia en pos;
mas la ciencia que se aleja
ni aun escoltarla nos deja
por *esos trigos* de Dios.

—

Arroz y paláy: iguales
frutos hacen engordar
á la raza caballar
que á los seres racionales.

—

¡Iguales! esto es atroz:
si el alimento es la vida,
un punto igual de partida
tendrán la idea y la coz.

Que venga Dios y lo vea,
si esto no affige y no mata:
meter un hombre la pata
donde ha de poner la idea.

B.

Bago.

Bago, palabra que encierra
doble y oscuro sentido;
corresponde á un ser que ha sido
embarcado hácia esta tierra.

Sus esperanzas estriba,
ya que vino *por abajo*,
en poder sin gran trabajo
irse á España *por arriba*.

De conde ó marqués cercanos
lazos le unen á la corte;
de sus arcas el importe
lo emplea en Manila... en granos.

Bailujan.

Crepúsculo de soirée,
digestion de las tertulias.

Al son de cuatro violines,
un violon y una baurria,
todos con cuerdas de alambre
como si fuera la música
puente colgante que pasan
las corcheas y las fusas,
los papás juegan al monte,
las mamás duermen ó fuman
ó en los lances del panguingui
de su edad olvidos buscan,
y las niñas con los niños
en fantásticas posturas,
como si yedras con olmos,
amores y celos sudan.

Se diferencia del baile
porque suprime la gula,

dando en lugar de cebones
chocolate con espuma,
que es por cierto un chocolate
que abriga, refresca y purga.

Banquero.

F. Micó y Salamanca:
con la banca hizo el primero
su capital; con dinero
formó el segundo su banca;
dos tipos son del banquero.

Los dos con igual empeño,
si bien por distintos *manos*,
pudieron hallarse, ufanos,
uno de los montes dueño,
otro marqués de los llanos.

Por ese largo camino,
(misterios son del destino)
que al templo del oro llega,
la banca sutil navega
del banquero filipino.

En su confusa derrota
con los escollos batalla,
solo perjuicios anota:
sin escapeion, al fin halla
por premio la *lanca rota*.

—

Da él se racia el dinero
aun en monedas de cobre;
pero con ánimo entero
sien lo echa veces mas pobre
es otras diez veces benquero.

—

Salto.

Quien fuera sultana linda
aquel árbol tan sombrío
que cubre tu baño frío
con sus raicas!
Pí si quieres que lo sea,
que aunque es imposible cosa
no basta saber, hermosa,
cuanto me anas.

Arriba.

De las orillas del Pásig
mas adentro media vara

tiene su baño Gulnara,
guapa chica.

En su seno, cuando asesta
Febo sus rayos mejores,
de la sarna los picores
dulcifica.

—

Tira el opús con desprecio,
viste un breve tapa-rabo,
coge en las uñas un tabo
y ¡al avio!

Como náyade, graciosa,
cruza los brazos Gulnara
y emperatriz se declara
de aquel río.

—

Y es de ver como convierte
con gracia y presteza suma,
en humo de pez la espuma
nacarada.

Y es de admirar como sale
la emperatriz, de la alberca,
dos y tres veces mas puerca
que á la entrada.

— — —

Bata.

Sí de vestirme se trata,
aunque el plátano resisto,
nunca la bata me visto
aunque ma viste la bata.

Burro.

En este suelo tan rico,
con tantas fuentes de plata,
no quiere meter la pata,
(con perdon) ningun borrico.

¡Ningun asno! suerte infiel
la suya, segun discurro,
porque aquí cualquiera burro
haría mucho papel.

Buyo.

Seguramente que no
conoce la Malhonesa

caramelos de tan dulce,
tan vária, tan rica esencia.

—

En él coloca sus tres
reinos la naturaleza:
la cal, las hojas, las uñas,
el sudor y la pimienta.

—

Los vicios autorizados
tambien le remiten muestras:
del tabaco mas podrido,
los raigones y las hebras.

—

Todo junto y masticado
debe saber á jalea,
cuando el indio lo prefiere
á su pan, la morisqueta;

—

Pero el barrillo que escupe
y el aroma que desecha,
hace vomitar los dientes
al convidado de piedra.

—

C.

Casa.

Las casas aquí han soplado
el juicio á la ciencia urbana;
se arrojan por la ventana
y se hacen por el tejado.

Entre sus mil zarandajas,
(cada una forma un idilio);
se mudan de domicilio
por un "quita allá esas pajas."

Casino.

Mas de catorce, en seis años,
casinos ví proyectar:
los catorce han sucumbido,
antes de la pubertad,
por falta de un reglamento
propiamente tropical.

—¡!)—

Yo quiero el décimo-quinto
sin pretensiones fundar,
casino mas duradero
que la sentencia de Adan,
morrocotudo, elegante,
fashionable, soi disant.

—

Ved los primeros artículos
de la nueva sociedad:

—No habrá junta directiva
para que haga cada cual
lo que quiera.—El dividendo
se deja á la voluntad.

—En las orillas del Pásig
mi casino se alzará;
habiendo en el malecon
y en la calzada ademas,
y en Sampaloc y en la Escolta,
Malate y San Sebastian,
casinos corresponsales
del casino principal.

—Tienen derecho los socios
á que en hora regular
se les ponga un buen carruaje
de su casa en el zaguan.

—Llegado el socio al casino
que prefiera frecuentar,
del carruaje cuatro mozos

:

en andas le sacarán
para sentarle á la mesa
donde han de servirle el chá,
los periódicos que pida,
el tabaco y el paypay.

—Para que no se amodore,
una banda militar
en un rincon de la sala
lo que ordene tocará.

—En el rincon adyacente
(otro Scala de Milán)
catorce óperas á un tiempo
ó por turno han de cantar.

—Enfrente una compañía
de gimnástica dará
espectáculos sublimes,
como el trapecio-Leotard,
la maroma de Blondín
y la ascension de Nadar.

—En el último apartado
del salon, para final,
funciones de escamoteo
dará la Anguinot y Herman.

—Si el socio se aburre, en andas
tambien se le llevará
al carruaje, en cuyas ruedas
almohadillas se pondrán
para que no le despierte
de la carrera el tric trac.

—Por sí acaso en el carruaje
sintiera debilidad,
una cocina económica,
digamos un restaurant,
chocolate ó lo que guste
en la boca le pondrá.

—Tienen derecho los socios,
de cada mes al final,
á un premio de lotería,
de vegueros á un millar,
á un traje incluso las botas,
á un reloj y á un capital
que le asegure el sustento
por toda su ancianidad.

—
Diganme ustedes, señores,
si se llega á realizar
mi casino ¿la carrera
de los otros seguirá?

Cesante.

Del efecto vá delante
la causa, yo tal creía;
pero noto á cada instante
que aquí nos llega el cesante
despnes que la cesantía.

— —

Cocinero.

(La dama ó el caballero
de delicada estructura
supriman de esta lectura
la palabra cocinero.)

—

Tres cosas ha de guardar
todo pinche con firmeza:
limpieza, mucha limpieza
y en su punto el paladar.

—

Puerco el indio ya de suyo,
casi en cueros... el sudor
de la pringue y el calor...
y las mascadas del buyo...

—

Perdonadme si no lleva
la definicion presente;
me noticia el asistente
que ¡está en el mantel la cena!

Coco.

Coco: yo me vuelvo loco
poniéndome á discurrir

de lo que puede servir
en Filipinas el coco.

—

Aceite, vasos, allajas,
jarras, pintura, joyeros,
dulce, pomada, sombreros,
guitarros, tambores, cajas,
eucharas, vino muy rico,
cuerdas, pabebes... no asombre;
¡si hay casi de coco un hombre!
—Cómo se llama?—Tío Quico.

Coche.

De muger gorro con ruedas,
confesonario volante,
tornavoz de algun teatro
que anda en piezas por la calle,
cupé de una diligencia,
todo lo es... menos carruaje.

Comedia.

Gutierrez, Breton y Ayala
ved en resumen cabales

los resortes principales
de una comedia tagala.

Título de la función,
cualquiera, no es de importancia;
de los gritos á la instancia
se alza ó se rompe el telon.
Se presenta un jastialon
dando coces en la escena,
sale al punto una morena
vestida de tonelete;
la dice acó el mozalvete,
vienen tres y cuatro luego...
y al son del himno de Riego
se dan de palos los siete.

Cosa y cuidado.

Las dos han constituido
un tratado de elocuencia
sin hipérboles, metáforas
y otras tantas sutilezas
como inventaron los hombres
para medrar con la lengua.

--¡Ahá! ¿qué cosa?; pregunta.
—Usted cuidado; respuesta.
¡Qué sencillez en la forma!
¡Qué latitud en la esencia!
Todos los Lacedemonios
que vengan aquí y aprendan.
—¿Qué cosa? pregunta un médico,
y en esa pregunta encierra,
las de ¿«le duele á usted el pecho»?
¿«tose usted cuando pasea»?
¿«digiere usted fácilmente»?
¿«duerme»? ¿«ronca»? ¿«con qué sueña»?
y otras dos mil que suprimo
por no alargar la tarea.
Respondiendo «usted cuidado,»
se economiza la enferma,
dar á tantos pormenores
una solución superflua
y en los brazos de la muerte
ó del médico se entrega.

—

Los discursos de las cámaras,
los debates de la prensa,
la memoria de tratados
de Utrecht, de Praga y de Viena,
los oficios diplomáticos,
las visitas, las arengas,

entre la Francia y la Prusia
para venirse á las greñas,
señores, no se reasúmen
en las dos palabras nuestras?
Hagamos que Benedetti
diga á Bismark á la oreja
¿«qué cosa de Rey de España»?
y que Bismark dé en respuesta
«los Españoles cuidado»
y ya está en el Rhin la guerra.

* * *

Conjugando sustantivos
se va derecho á la idea;
la nocion de un solo verbo
fué don de la providencia
porque en fraternal cariño
nos unieramos con ella.

Los hombres han inventado
los demas y como nuestra
casi siempre es la palabra
de los tiranos la fuerza.

— — —

Cuadrillero.

Cuentan, (me parece grilla),
no ser el caso primero
ver hacer á un cuadrillero
sus servicios en cuadrilla.

—

Yo al verle en un tribunal
con Chassepot-pedernal,
rindo culto á su virtud
y así le digo:—¡Salud,
mosquetero nacional!

—

CH.

Chico.

A su esposa (allá, en Madrid;
escribió cierto individuo:
—Chica, estoy malo, muy malo,
tan malo que ya he perdido

con estas malditas aguas
por completo el apetito.

Mira tú, adorada esposa,
sí estaré malo y malísimo,
que solo chicos con mangas,
tres días consecutivos,
han entrado por las puertas
de mi estómago raquítico.

—

Al recibir la noticia
la esposa ¡caso inaudito!
al tribunal competente
corrió llorando y le dijo:
—Venga pronto mi divorcio
venga el divorcio ahora mismo;
miren ustedes las nuevas
que de mi esposo recibo.

Tan harto de carne humana
se encuentra aquel forajido
que para variar de plato
cena.... ¡muchachos vestidos!

Que se los coman en cueros
pase, que ya lo hemos visto;
pero ¡con gabán y botas!
¿qué serán los filipinos?

Chifladura.

Cierta forma de locura
dicen que es y lo desmiento;
un preclaro entendimiento
no acaba en la chifladura.

—

Cuando uno, de ingenio poco,
sus facultades disuelve,
tal vez chiflado se vuelve,
pero no se vuelve loco.

—

Ved porque la chifladura
es, según el juicio mío,
del verdadero extravío
paródia ó caricatura.

—

Chino.

Cometas empresillados,
que aparecen por aquí

para anunciarnos el hambre
de las gentes de Pekin.

El caldo con tenedor
toman, y, según oí,
con esa sùtili-parla
y ese tenedor sutil
van sorbiendo las pesetas
que produce este país.

Chongo.

Dicen que es un mozo astuto,
que cuando Legaspi vino
en enmudecer convino
para no pagar tributo.

D.

Denda.

Es la denda aquí un favor
que hacen al que el oro apresta:

si el que pide es el que presta
¿qué viene á ser el deudor?

—

Diario.

Gran periódico, á fé mía:
grande dije y lo demuestro:
lo mismo que el padre nuestro
nos dá *El pan* de cada día.

— —

E.

Enfrentada.

Orquesta tan avanzada,
que sin distincion de modos
nos quiere aplicar á todos
la ley de la encerrada.

Escolta.

Es una masa flotante
marchando á quien puede mas
de las personas detrás...
aunque vá muy por delante.

F.

Frac.

Algunos dias del año
me pongo á considerar
los diferentes patrones
que han dado la forma al frac.

Unos las alas del pavo
pretendieron modelar;
otros tomaron el corte
de las plumas de Mallat.

Pico de pato parecen
muchos de ellos por detrás,
y no pocos de W valona
tienen la ofigie cabal.

—

Tambien de mano forzada
los he visto, y además
fraques de manga perdida
con pujos de balandran.

—

Tales suben los faldones
hasta el hueso occipital;
cuales en el sacro buscan
hincapié para volar.

—

Con jareta, con bolsillos
como la marina real,
con cuello morrocotudo,
con chapas de tafetan,
con ribetes de trencilla,
con botones de cristal,
con las laderas á pico,
ó en figura de zis zas:

de tantísimas figuras
por aquí salen que ya
creo en dos resurrecciones:
de la carne.... y de los fraes.

Franqueza.

Para franqueza, los chinos;
en toda su vestimenta
no gastan los mas talludos
ni tres pulgadas de tela.

Nada ocultan de su pecho
de sus espaldas y etcétera:
en el siglo diez y nueve
¿cómo pedir mas franqueza?

Fuego.

El fuego aquí se electriza,
se hace vapor, corre ciego;

cuando aquí se dice ¡Fuego!
ya no queda ni ceniza.

G.

Gallo.

Un indio, no con su gallo,
un gallo si con su indio,
es lo que veo en la calle
cada tres pasos ó cinco.

Seis dias de la semana
¡qué de cuidados prolijos!
¡qué de peinarle las plumas!
¡qué de humedecerle el pico!
¡qué de limpiarle la cama!
¡qué de besos! ¡qué de mimos
para verle en la gallera
victorioso los domingos!

Para el indígena, un gallo
es por derecho divino

señor feudal de su hacienda,
de su muger, de sus hijos.

La guerra franco-alemana,
la apertura del gran istmo,
las minas de California,
el movimiento continuo;
no valen para el indígeua
lo que un *talisay* altivo
enfrente de un *buli-jala*
con el espolon bruñido,
de tres ó cuatro pesetas
decidiendo los destinos.

Gobernadorcillo.

Para la ley le hizo el rey;
pero le hizo tan de prisa,
que por él anda en camisa
nada menos que la ley.

Autoridad tan severa,
que en su arranque justiciero,

bajo el frac del caballero
saca la camisa afuera.

Vestido que dice así:
(nadie gasta mejor mote)
«gentleman ó sans-culote⁽¹⁾;
lo mismo son para mí.»

Indio.

+ × - - -

??...;!!!

L.

luz.

Cuando en lóbrego capuz
se arrebuja el firmamento,

(1) Léase como se escribe.

nos pone el ayuntamiento
de trecho en trecho una luz.

Nos pone; nadie lo niega
ni en subasta ni en principio;
pero paga el municipio
al que luego se la pega.

—

Por eso no es cosa rara
que entre el lóbrego capuz,
el encontrar una luz
cueste un ojo de la cara.

—

M.

Medias.

Mujeres no ví en mi vida
como aquí las ví de enteras;
ni el pié que tanto *se parte*
quieren tenerlo con *medias*.

—

Y ¡cómo está de bonito
un pié breve en la chiuela.

con talon de muchos callos,
y juanetes por docenas,
y las niñas blasonadas
de festones y cenefas!

No supo lo que se hizo
quien inventó las calcetas.

Muebles.

¡La butaca mecedora!
no hay un símbolo como este,
que á las islas filipinas
en Europa represente.

Tan es así, caballeros,
que en los momentos solemnes
de querer dar esta tierra
una prueba de su temple,
en butacas de columpio
hasta las casas convierte.

Muger.

Las hay guapas... ¡y tan guapas!
las hay feas... ¡y tan feas!
de angeles y de demonios
hay por igual dos escuelas.

—

Pero decidme, señores,
y decidlo con franqueza:
una cara cuyos bellos
parecen lunas que menguan
entre nubes de tabaco,
buyo, tuba y otras mezclas;
unos ojos verticales,
una nariz bi-pigmea,
veinte y nueve escapularios
en un pescuezo de yesca;
una camisa y un tapis,
y por debajo una tela
con unos cuadros tan grandes
como las falanges griegas,
colorados, amarillos,
verdes, blancos y violetas;
y mas abajo unas uñas
de dientes como las sierras;
y sobre todo un sombrero

que cubre un circo si vuelca,
con barboquejo de borlas
y un obelisco por cresta...
¿es muger? quien eso piense...
que me lo casen con ella.

.O

Ópera.

Una pobre compañía
del arte ya jubilada,
se distribuye los restos
del *Hernani*, verbi gracia,
para dárnoslo á la noche
por ocho reales tajada.

No me admiro que el cantante
cante mal por poca paga;
lo que me admira es el público
dando á la artista mas mala,
mas coronas que en Madrid
dieron á las tropas de Africa.

Tan atróz galantería
ni al mismo cantante agrada,
porque dice:—Yo soy malo,
ya lo conocí en Italia:
pero el público que aplaude
de fijo no me vá en zaga.



¿Qué conocerá de Hernani
ese público... ¡cauasta!
que el que yo le estoy cantando
por el verdadero traga,
y al mas pequeño accidente
de mi voz desafinada,
suda, grita, patalea,
se enfurece y se entusiasma!



Señores, seamos cáutos
en prodigar alabanzas;
paguemos los ocho reales
y aun algo mas por butaca;
perdonemos los defectos
que tengan todos, en gracia
de que entre el Pásig y el Ródano
median muchas leguas de agua;
pero no les demos márgen

á que digan en su patria:
 Esta corona de oro
 y este *copeton* de plata,
 me lo dieron en Manila
 por degollar á mansalva
 la Lucrecia en una noche
 y en otra la Traviata.

. . .

La palabra público es demasiado comprensiva para que yo la deje sin una explicacion formal.

Encuentro razonables los aplausos que en Manila se tributan por el público escogido á esos artistas desgraciados que arriban á nuestras colonias; pero ese mismo público ¿no encuentra razonable mi censura hácia los que llevados de un entusiasmo sin límites conceden á la X, por ejemplo, lo que tal vez la Patti no haya alcanzado todavía?

Yo he oido decir á una cantante: «un aplauso oportuno aunque ligero me agrada y me envanece; pero *la gritería* en los instantes menos felices de la partitura ó de mi voz, me hace reir sinó me hace rabiar.»

P.

Paseo.

Paseo: voz, según creo.
que sobra en mi diccionario;
quiere decir de ordinario
roce, ejercicio y recreo.

Pero el Paseo aquí estriba
en esperar à la noche
metido dentro de un coche,
bostezando y piés arriba.

Con dos palabras se explica
quien sigue moda tan rara:
cuando llega dice: ¡Para!
cuando se vá dice: ¡Pica!

Y no es eso lo mas feo;
sino que el meaos chiflado.

— 15: —

sostiene luego que ha estado
muy divertido *el paseo*.

— —

Patadion.

Desde aquella hoja fatal
á los volantes de hoy dia,
puntos de enlace no habia
sinó el pobre delantal.

—

Hoja y delantal ya son
dos puntos, el tapis tres,
el patadion vá despues
y la falda en conclusion.

—

Y ahí teneis la escala toda
que, desde el tiempo de Adán,
subiendo y bajando van
las mugeres y la moda.

— —

Porvenir.

De las rentas estancadas,
vive el Porvenir enfrente;
á la derecha el estanco
de mas importancia tiene;
un estero, ó un estanque,
por la izquierda le defiende;
y en columna á retaguardia
le dan escolta ó piquete
cataplasmas y ceratos,
vomitivos y julepes...
de estas islas desgraciadas
¡vaya un Porvenir valiente! (1)

Puente.

De alambre torcido hay uno,
de barcas, de piedra... pues
total de esos puentes, tres;
puentes en total.... ninguno.

(1) Esta definicion es algo anticuada; pero en cambio es muy castiza.

Purga.

Lo es el país y en un día
convierte en azéquia al hombre:
algunos la dan el nombre
vulgar de disentería.

— —

R.

Rico.

El cabo de la esperanza
trae muchos en perspectiva;
pero el calor de este suelo
los vuelve á España enseguida.

—

De la nao de Acapulco
se acabó la gollería,
los Carriedos no se mueren,
son tordas las obras pias...
¡Ah, cultura del demonio,
maldita seas. maldita!

— — —

S.

Sarpullido.

Guitarra que tocan todos
al rasgueado con teson,
para dar de cuando en cuando
un desahogo al mal humor.

T.

Tabaco.

Entre el puñal y el veneno
no sabria qué escoger;
entre el puñal y un tabaco
¡vive Dios que sí lo sé!

Que una buena puñalada
mata gratis, pronto y bien;
y el otro cuesta dinero.

y hace al principio toser,
y nos satura enseguida
de betun, jalapa y pez,
y nos sorbe la mollera,
y nos arruga la piel,
y nos convierte en granadas
cargadas hasta la nuez,
y... escuso decir á ustedes
lo que nos pasa despues.

Tápis.

(Véase *Patadion*.)

Tertulia.

Marca las ocho un reloj
de pared, con ocho toses;
las niñas *de aquella casa*,
vestido limpio se ponen;
chorros de miel de Inglaterra
vierten de las faldas sobre;
se sientan en las butacas;
el pié, si está sucio, esconden,
y hételas de la tertulia
esperando los honores.

Se siente ruido en la casa,
como de algo que se rompe.
(la cabeza de un tertulio,
por ejemplo, contra un poste),
y entra vestido de blanco,
suponemos que Don Roque.

Las niñas vuelven los ojos
con un movimiento acorde
hacia la puerta y saludan
sin decir las buenas noches.

Dá el caballero la mano
á las niñas que couore,
y le señalan un sitio
trece leguas ó catorce
distante de la muchacha
mas hermosa ó menos torpe.

A que comience la plática
en vano espera el buen hombre;
y porque no le den nota
de cartujo ó de alcornoque,

dice al cabo: me parece
que no tardarán los nortes;
y, como por la muralla,
la voz de una en otra corre,
llegando de igual manera
al ya sudoso Don Roque.

—

Transcurren veinte minutos:
mas palabras no se oyen;
los finsines opilados
las últimas gotas sorben;
una chica se vá al cuarto
sin decir oste ni moste;
otra á puro de ronquidos
talarea un paso doble;
esta el blanco mosquitero
por cima del loro pone;
otra separa las sillas;
aquella las conchas corre....
y de decir escusamos
lo que hace el tertulio entonces.

—

Toro.

Animal muy inocente,
muy chiquitito y sin astas.

:

como un raton de medroso,
claro como un vaso de agua,
que se duerme entre las uñas
del primero que le rasca;
con el nombre de *terrible*,
sanguinario ó *avalancha*,
entre ciutajos y flocos
que le aturden y embarazan,
y un colchon á cada lado
de su testuz desmochada,
deja el pecho de su madre
para salir á una plaza
donde varios chiflaneros
bizarramente le aguardan.

—

Le pican, banderillean,
le achuchan.... y no le matan,
porque un pastor condolido
de su situacion precaria,
le coge, le enjuga el llanto,
le cepilla con la manga,
y dando las buenas tardes
se lo lleva en las espaldas.

FIN.

INDICE.

	<u>Pág.</u>		<u>Pág.</u>
Dedicatoria..	3	Deuda.	37
Prólogo.	5	Diario.	31
Abá.	7	Enfrentada.	"
Agua.	8	Escolta.	32
Amor.	9	Frac.	"
Asda.	19	franqueza.	31
Arroz.	"	Fuego.	"
Bago.	11	Gallo.	35
Esulujan.	12	Gobernadorcillo.	36
Fanquero.	13	Indio.	37
Baño.	11	Luz.	"
Bata.	16	Medias.	38
Burro.	"	Muebles.	39
Buyo.	"	Muger.	40
Casa.	18	Opera.	41
Casino.	"	Pasco.	41
Cesante.	21	Paradise.	45
Cociuero.	22	Porvenir.	46
Coco.	"	Puente.	"
Coche.	23	Purga.	47
Comedia.	"	Rico.	"
Cosa y cuidado.	24	Sarpullido.	48
Cuadrillero.	27	Tabaco.	"
Chico.	"	Tapis.	49
Chifladura.	29	Tertulia.	"
Chiso.	"	Toro.	51
Chongo.	30		
